

CAPSULA GENEALOGICA

Abúa Rodríguez, la adolescente que se ofreció a San José

EDWIN ESPINAL HERNÁNDEZ

En 1842 un violento terremoto destruyó Santiago. Una de sus sobrevivientes fue Eduvigis Rodríguez, apodada Abúa, con 17 años entonces, fue sacada de una grieta en la que quedó aprisionada y a partir de entonces se ofreció a San José, de quien se convirtió en una fervorosa devota.

Nacida en 1825, fue hija de José del Carmen Rodríguez y Magdalena Corrales y tuvo por lo menos seis hermanos: María Mercedes, Martín, Ana Joaquina (Anita) (f. Santiago, 1926, 98 años); Candelaria (f. Santiago, 1888, 60 años); Asunción (f. Santiago, 1925, 88 años), quien fuera esposa de Francisco Monción, y María Ignacia (n.1843), quien casó en Santiago (1881) con Manuel de Jesús Mercado, con quien tuvo dos hijas, María y Angélica (Ninina) Mercado Rodríguez. De sus sobrinas, hijas de María Mercedes, Liberia Dolores Rodríguez casó en Santiago (1888) con José Ramón Echarría Martínez, y Mercelinda Rodríguez (f. 1937) casó en Santiago (1908) con el general José Feliú, catalán, segundo director de la banda de música del batallón Yaque, comandante de armas de La Vega y masón.

El más conocido de sus sobrinos sería el poeta y periodista José María Jiménez (a) *El Vate* (Santiago, 1868-Santiago, 1942), hijo de su hermana Anita y Manuel de Jesús Jiménez (Carabana).

Hijas de su matrimonio con Eleonora Yepes (Nonó) fueron María, Francisca Aurora, Maura, Judit, Virginia Eduvigis y Ana Josefa Jiménez Yepes (1889-1972), esta última educadora y cuyo nombre lleva una escuela pública de Santiago. Bernardina Padilla Jiménez (Menana), hija de Francisca Aurora (Panchita), es la madre del arquitecto Julio Herrera y del médico, escritor e intelectual Jochy Herrera.

En Puerto Plata, donde se desempeñó como oficial de la Guardia Republicana, secretario de la Gobernación provincial y Comi-



Iglesia San José, circa 1928



Lapida Abua

sario de Policía, José María Jiménez procreó con Maricusa Mercedes (1936-2010). También fue padre de Israel Jiménez.

Abúa fue directora de la escuela primaria de niñas San José -en ella fue profesora de la futura educadora Rosa Smester. Pocos años después del terremoto en el que casi pierde la vida casó con Jacobo Rodríguez Colón (f. Dajabón, 1906). Hermano del general Santiago Rodríguez, nació en Monte Cristi, donde presumimos que nacería también Abua, siendo acaso su madre Magdalena Corrales descendiente de los esclavos de Juan José Corrales, residente en Monte Cristi y criador en El Valle para 1777.

Jacobo participó en las guerras de la Independencia y Restauración, llegando a alcanzar el grado de general de brigada. Firmó el

Acta de Independencia de 1863 y ese mismo año fue designado secretario del general Gaspar Polanco.

La pareja de Jacobo y Abúa procreó cinco hijos: Secundino (1848), Rafael (1854), Fidelia (1859), José Manuel (1860) y Magdalena Olimpia Rodríguez Rodríguez (1865). De ellos, **Secundino Rodríguez Rodríguez** (Colonia) (f. 1935) tenía 15 años cuando su padre fue condenado a cumplir prisión en Ceuta y se prestó a acompañarle para dar cuenta sobre él.

Casado con Eugenia Dolores Martínez fue padre de Mercedes Dolores (n.1883), Isabel Alicia (n.1885), María Felicia (n.1886), Secundina (n.1888), casada en 1918 con Manuel José Garris Iturbides;

María del Carmen (n.1889), Manuel Antonio (n.1891) y José de Jesús Rodríguez Martínez (n.1893). De ellos, Secundina fue madre de Fidencio Garris Rodríguez (Santiago, 1918-1994), periodista, locutor, narrador deportivo y autor de las famosas frases de "Santiago es Santiago" y "Las Águilas son las Águilas".

Rafael Rodríguez Rodríguez (n. 1854). Fue oficial del Batallón Yaque. Casó en Los Pretiles, Mao, con Juana de Dios Colón Aracena (1883).

Fidelia Rodríguez Rodríguez (f. Santiago, 1947, 88 años) casó con Ramón Emilio Grullón. Fue madre de Mercedes Lilia Ramona Rodríguez (1892-1977), procreada con Antonio Pichardo Pichardo y quien casó en Santiago (1917) con

Ramón Emilio Pons Ureña (1897-1964). Fueron padres de José Emilio, Socorro Ilda (1918), Luisa Argentina (1919), Fabio Emilio de Jesús (1924), José Ignacio (a) Checho (1925-1998), Mercedes Lilia Milagros (1926-1935) y Pablo Antonio Pons Rodríguez (a) Pabluchó (1932-2016).

José Manuel Rodríguez Rodríguez (f. Santiago, 1908, 48 años), fue esposo de Guadalupe Yepes (Lupe) Silverio (f.1934). Fueron padres de Ana Rita, Mercedes (Sea), Carmela (Mela), María, Carlos, Dolores (Lolita), Lorenzo y Caridad Rodríguez Yepes (Nina). De ellos, Ana Rita (f.1963) fue esposa de Luis María Pichardo Arnaud (f.1949); Mercedes (Sea) no dejó descendencia; Dolores, esposa de Ramón Emilio Mirabal (f.1959), fue madre del Dr. Rafael Mirabal Rodríguez, abogado y notario público de Santiago, primer secretario ejecutivo de la Asociación para el Desarrollo (Apedi) y padre a su vez del músico Rafaelito Mirabal Montes de Oca, mientras que Caridad Antonia (f.1968) casó en Santiago (1933) con Nathaniel Arturo Eli McLeod y fue madre de siete hijos, entre ellos el tenor Henry Eli Rodríguez (n.1939) y la contratista Gertrudis Eli Rodríguez, madre de los también músicos Catherine, Henry, Rosanna Carolina y Robin Disla Eli.

Finalmente, Magdalena **Olimpia Rodríguez Rodríguez** (n. Santiago, 1865) fue ahijada del general Pedro Antonio Pimentel, presidente del gobierno restaurador. Este compadrazgo, sin duda, estuvo fundado en la cercanía de su padre a los líderes de la guerra restauradora.

En 1913, Abúa propuso al ayuntamiento de Santiago levantar una ermita dedicada a San José, en el Ensanche Oeste, hoy Baracoa. Ese mismo año motivó su erección canónica y la donación del terreno donde se levantó, cedido por el ayuntamiento, el Pbro. Manuel de Jesús González y Eliseo Espaillat Julia. La primera piedra de su ansiado templo se colocó en 1915 en la avenida 30 de Marzo (hoy Hermanas Mirabal). Fue bendecido en 1921 y erigido nuevamente como sede parroquial en 1926.

En 1924, la señorita Ercilia Pepín organizó una apoteosis en honor de Abúa en el parque Duarte y la condecoró con una medalla conmemorativa en oro.

Sobrepasada la centuria de su nacimiento, Abúa Rodríguez murió en Santiago el 1 de julio de 1926 y fue enterrada en la misma iglesia que con tanto empeño logró levantar. Y no podía ser en otro lugar, pues en San José puso todas sus intenciones y deseos y de él recibió su paternal auxilio, mostrándole perpetuo agradecimiento y homenaje.